



Foto de la familia universitaria, a la finalización del acto en el Gran Teatro. SERGIO FERRÁNDEZ

El campus vuelve al centro

► La Universidad celebra un acto académico en el Gran Teatro casi diez años después de la última vez ► Los togados captaron toda la atención en la Glorieta

J. M. G.

■ A finales de 1996 la Generalitat Valenciana creaba por ley la Universidad Miguel Hernández en Elche. Con apenas un único edificio en pie (La Galia), la institución académica no tenía más remedio que acudir a instalaciones externas para poder organizar la apertura de su primer curso académico 1997/1998. El espacio escogido fue el Gran Teatro y ayer, y también como el 1 de octubre de 2007, cuando la UMH cumplió su décimo aniversario de creación, las escenas de los profesores con sus togas, el cortejo académico y el ambiente universitario se volvió a reproducir en el centro de la ciudad.

La Glorieta se convirtió durante varios minutos antes de las 12 horas, momento en que arrancó el acto de Santo Tomás de Aquino, en un escenario peculiar gracias a los profesores y a sus vestimentas que, sacadas de contexto, llamaron la atención a los viandantes que por el lugar pasaban y que incluso, como hizo una pareja de chinos y otros muchos, no dudaron en hacer fotos con sus móviles.

De igual modo, por primera vez, el cortejo académico recorría la entrada principal desde la Glorieta hasta el Gran Teatro, que se recuperó hace unos meses.

Dentro, el acto, que se prolongó más de dos horas, reunió a familiares y amigos de varias decenas de doctorandos y estudiantes premiados, así como a



Los togados llamaron la atención en la Glorieta. SERGIO FERRÁNDEZ

Nueva cátedra con Asisa sobre accesibilidad e inclusión

► El consejo de gobierno de la Universidad Miguel Hernández ha aprobado la creación de una nueva cátedra: Accesibilidad Universal y Entorno Inclusivo «Francisco Carreño Castilla», que la Universidad pondrá en

marcha en colaboración con la empresa Asisa. La UMH aportará las instalaciones e infraestructuras necesarias para el desarrollo de las actividades programadas y Asisa aportará anualmente 22.000 euros. J. M.

los distintos investigadores y profesores. Entre ellos, precisamente destacaron dos amigos del honoris causa procedentes de las universidades de Waterloo y Stanford. Sus peculiares togas y «boinas» fueron de lo más co-

mentado ayer en una jornada en la que la Universidad Miguel Hernández se vistió de gala y a través de este acto quiso volver a reivindicar su compromiso y cercanía con los ilicitanos y la ciudadanía.